

LA ÉTICA DE FREUD (EL MALESTAR EN LA CULTURA):

Para Freud, el orden del **yo** es anterior al orden de la comunidad. El yo es algo independiente y demarcado frente a todo lo demás, pero sus límites no son inamovibles y tampoco claros como su propia estructura.

Lo primero que aprendemos es el **principio de realidad**, que es el sentimiento de lo interior (**yo**) y lo exterior (**el mundo**)

El **principio de realidad** dominará la evolución del hombre.

El hombre aspira a la **felicidad**. Esta aspiración tiene dos fases:

1ª) Un fin **positivo**: obtención del placer.

2ª) Un fin **negativo**: evitar el dolor.

En sentido estricto el término felicidad sólo se aplica al fin positivo. Por consiguiente, la actividad humana se despliega entre estos dos fines.

- El **principio del placer** es la fuente del objetivo vital.
- La felicidad surge al conseguir necesidades acumuladas.
- La felicidad está sometida a nuestra propia constitución.
- El sufrimiento es más difícil de evitar y puede estar motivado por:
 - 1º) Nuestro propio cuerpo.
 - 2º) El mundo exterior.
 - 3º) Las relaciones con otros.

Evitar el sufrimiento se impone al logro del placer. La voluntad debe imponerse a la Naturaleza. El hombre se esfuerza por conseguir la felicidad y alejarse del sufrimiento.

Existen diversos métodos para lograr la felicidad:

1º) Ingestión de sustancias narcóticas.

2º) Influenciando los instintos.

3º) Desplazamiento de la libido para eludir las frustraciones del mundo exterior.

4º) Recurriendo a la imaginación.

5º) El ascetismo y la religión en general.

6º) El amor en general y, el amor sexual en concreto. Pero de igual forma que nos da la felicidad nos puede proporcionar sufrimiento.

7º) Una orientación estética.

Sin embargo, el designio de ser felices que nos impone el principio del placer es irrealizable plenamente.

- La felicidad en sentido limitado depende de la libido de cada uno.

- Hay muchos caminos que nos conducen a la felicidad pero ninguno que permita alcanzar con seguridad.

- El dominio de la Naturaleza no es el único requisito de la felicidad humana (ni tampoco los progresos técnicos).

Según Freud el cumplimiento de los preceptos éticos es un prejuicio para los fines de la cultura. La cultura nos envuelve en su inercia originando en nosotros dos tipos de instintos:

1º) **Instinto de agresión:** Muerte.

2º) **Instinto de la libido:** Amor.

La cultura nace, crece y se desarrolla en la tensión de estos dos instintos.

La **bondad y maldad** de una acción no dependen de sí mismos sino de que la autoridad sepa de la acción.

La autoridad es a nivel social lo que el super-yo es a nivel individual, en ambos casos el resultado de ser descubierto produciría <<mala conciencia>>.

Freud distingue dos orígenes del sentimiento de culpabilidad:

1º) El miedo a la autoridad.

2º) El temor al super-yo.

Para Freud la conciencia moral es la consecuencia de la renuncia a los instintos.

Cuanto más cultura, menos felicidad porque aumenta el sentimiento de culpabilidad.

El sentimiento de culpabilidad originado por la cultura cuando se manifiesta es en forma de malestar.

- El super-yo es una instancia psíquica inferida por nosotros.
- La conciencia es una de sus funciones, ejerce una actividad censoria.
- El sentimiento de culpabilidad es el rigor de la conciencia.
- El remordimiento es en cierta manera un castigo.

El fin principal de la evolución del hombre es la felicidad, sustentado en el principio del placer. La evolución individual participa de la aspiración a la felicidad (egoísta) y de la pertenencia a una comunidad (altruista).

La tendencia egoísta se impone a la altruista. En el proceso cultural sucede a la inversa.

Los juicios estimativos de los hombres son infaliblemente orientados por sus deseos de alcanzar la felicidad.